

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE
BOVINO

ENSAYO. FIEBRE AFTOSA

MVZ. SERGIO CHONG VELAZQUEZ

CHRISTIAN VALERIA FIGUEROA VICTORIA

08 de marzo de 2024

FIEBRE AFTOSA

INTRODUCCIÓN

La fiebre aftosa es una enfermedad viral altamente contagiosa que afecta principalmente al ganado bovino y la vida silvestre. Los animales adultos generalmente se recuperan, pero las tasas de enfermedad en poblaciones de animales que no han sido expuestos son muy altas y algunas especies sufren dolor y sufrimiento significativos. Como consecuencia de esto puede producirse una reducción de la producción de leche, daños permanentes en las pezuñas y mastitis crónica.

La VFA es endémica en partes de Asia, África, Oriente Medio y América del Sur. Aunque los serotipos O y A están muy extendidos, los virus se encuentran principalmente en África (con introducción ocasional en Medio Oriente), y el serotipo asiático 1 se encuentra actualmente sólo en Asia. América Central y del Norte, Nueva Zelanda, Australia, Groenlandia, Islandia y Europa occidental tampoco están libres de fiebre aftosa. Aunque ha habido algunos brotes recientes en Europa occidental (donde la erradicación ha sido exitosa), no se ha informado de viruela en América del Norte desde hace más de 60 años. El último brote en Estados Unidos fue en 1929, y la viruela fue eliminada de Canadá y México entre 1952 y 1953.

Este es un factor importante que limita el comercio internacional de animales en zonas donde la enfermedad es endémica. Si no se toman precauciones estrictas, la fiebre aftosa puede reintroducirse fácilmente en zonas libres de la enfermedad a través de animales o productos animales. Una vez introducido, el virus se propaga rápidamente, especialmente si la densidad de población es alta o se retrasa la detección. Los brotes de enfermedades pueden tener graves consecuencias para la producción ganadera, dar lugar a embargos por parte de los socios comerciales y requerir importantes recursos para su control. Son comunes los costos económicos directos e indirectos de miles de millones de dólares. Desde la década de 1990 se han producido varios brotes.

DESARROLLO

Si se habla del virus de la fiebre aftosa (VFA) se tiene que mencionar su etiología, este pertenece a la familia de los aftovirus de la familia Picornaviridae. Hay siete serotipos principales del virus: O, A, C, SAT 1, SAT 2, SAT 3 y Asia 1. El serotipo O está muy extendido en todo el mundo. Este serotipo es responsable del brote panasiático que comenzó en 1990 y afectó a muchos países de todo el mundo. Otros serotipos también pueden causar complicaciones graves. Sin embargo, el serotipo C es muy raro y no se han notificado casos desde 2004.

Algunos serotipos del virus de la fiebre aftosa son más diversos que otros, pero existen más de 60 cepas. A veces aparecen nuevas especies. Muchas cepas afectan a todas las especies hospedadoras susceptibles, pero algunas tienen un rango de hospedadores limitado (p. ej., la cepa Cathay serotipo O, que afecta sólo a los cerdos). La inmunidad a un serotipo del virus de la fiebre aftosa no protege a los animales contra otros serotipos. La protección contra diferentes cepas dentro de un serotipo depende de su similitud antigénica.

El virus de la fiebre aftosa afecta principalmente a los artiodáctilos (mamíferos ungulados). En este orden, la mayoría de las especies se consideran vulnerables hasta cierto punto. Los principales tipos de ganado son las vacas, los cerdos, las ovejas, las cabras, los búfalos y los yaks. El ganado vacuno es huésped importante en muchas zonas, pero un pequeño número de virus se ha adaptado a los cerdos y algunas cepas pueden circular entre los búfalos. No se sabe si los pequeños rumiantes pueden desarrollar fiebre aftosa durante períodos prolongados sin animales. Los animales pueden volverse portadores presentan o no signos clínicos. En la mayoría de las especies, se puede detectar el VFA únicamente en el líquido esofagofaríngeo, y no en otras secreciones o excreciones (por ejemplo, en los hisopados orales o nasales). La mayor parte del ganado bovino porta el VFA durante seis meses o menos, pero algunos animales permanecen infectados de manera persistente hasta por 3 años y medio.

SIGNOS CLINICOS: El ganado bovino suele desarrollar fiebre y aparecen lesiones en lengua, encías, encías, paladar blando, fosas nasales y/o nariz. A menudo, las ampollas en la lengua se acumulan y revientan rápidamente, causando un dolor intenso y haciendo que el animal dude en comer. En esta forma son comunes la salivación excesiva y la secreción nasal. La secreción nasal es mucoide al principio, pero luego se vuelve purulenta. Los animales afectados pueden volverse letárgicos, su condición corporal puede disminuir rápidamente y la producción de leche puede reducirse de manera grave, gradual o repentina.

En algunos casos, es posible que no se vuelva a producir leche hasta la siguiente toma, o que la producción de leche se reduzca indefinidamente. Aparecen úlceras en el casco en la zona coronaria y espacio sanitario, acompañadas de síntomas dolorosos. Los terneros jóvenes pueden morir de insuficiencia cardíaca sin desarrollar ampollas. En zonas donde la vacunación animal es intensiva, la introducción de la fiebre aftosa en los rebaños puede provocar a veces inflamación de la lengua y síntomas clínicos graves similares a las enfermedades alérgicas.

TRANSMISIÓN: El virus de la fiebre aftosa se encuentra en todas las secreciones y heces de animales con infección aguda, incluido el aire exhalado, la saliva, la leche, la orina, las heces y el semen, así como en el líquido vesical. La cantidad de virus que se elimina a través de cada vía puede verse influenciada por la especie huésped y la cepa del virus. Los cerdos producen cantidades significativas de virus en aerosol y la presencia de un gran número de cerdos enfermos puede aumentar el riesgo de transmisión aérea. La producción máxima de virus suele ocurrir cuando las vesículas se rompen y aparecen muchos síntomas clínicos. Sin embargo, los animales pueden eliminar el virus de la fiebre aftosa hasta 4 días antes de que aparezcan los signos clínicos. El virus puede ingresar al cuerpo por inhalación, ingestión o abrasión de la piel o las membranas mucosas. La transmisión sexual puede ser una ruta importante de transmisión de virus de tipo SAT en las poblaciones de búfalos africanos. En las ovejas, el virus de la fiebre aftosa atraviesa la placenta e infecta al feto. La transmisión mecánica a través de fómites y vectores vivos (p. ej., animales) es importante para este virus.

PERIODO DE INCUBACIÓN: El período de incubación de la fiebre aftosa puede variar según la especie animal, la dosis del virus, la cepa del virus y la vía de vacunación. En ovejas se ha observado un periodo de 1 a 12 días, produciéndose la mayoría de infecciones entre 2 y 8 días. 2 a 14 días para bovinos; En cerdos, suele tardar más de 2 días (algunos estudios han informado signos clínicos en un plazo de 18 a 24 horas). Otros períodos de incubación registrados son de 4 días para el jabalí, 2 días para el jabalí, de 2 a 3 días para los alces, de 2 a 14 días para los camellos bactrianos y hasta 21 días para los búfalos infectados por contacto directo.

PREVENCIÓN: Las medidas adoptadas para controlar la fiebre aftosa incluyen cuarentena y restricciones de movimiento, destrucción de animales enfermos e infectados, y limpieza y desinfección de instalaciones, equipos y vehículos afectados. Otras medidas pueden incluir el sacrificio y/o la vacunación de animales en riesgo de infección. Los cadáveres infectados deben eliminarse de forma segura mediante incineración, procesamiento/elaboración, entierro u otros métodos. Se pueden eliminar roedores y otros portadores para evitar la transmisión mecánica del virus. Además de descontaminar la ropa y otros desechos, es posible que las personas infectadas con el virus de la fiebre aftosa deban evitar el contacto con animales susceptibles durante un período de tiempo. Se deben tomar medidas de bioseguridad adecuadas para evitar la propagación del virus a granjas no infectadas. En general, la profilaxis debe estar basada en la aplicación de medidas encaminadas a impedir la introducción de la enfermedad.

CONCLUSIÓN

La erradicación de la fiebre aftosa representó uno de los más grandes éxitos sanitarios en México, lo que permitió entrar de lleno en el mercado internacional para la comercialización de productos cárnicos. Ante la aparición de un brote de FA, y considerando su gran poder de difusión, la erradicación de la enfermedad debe ser en el menor tiempo posible, limitando de este modo la propagación de la enfermedad y el impacto económico que pueda causarse al sector ganadero afectado. La estrategia global ante la fiebre aftosa incluye todas las medidas anteriormente citadas y la adopción de medidas de prevención, mediante la vigilancia y controles estrictos de las importaciones y los desplazamientos de animales en las fronteras. En los países o zonas endémicos, la eliminación selectiva puede complementarse con la vacunación del rebaño susceptible.

BIBLIOGRAFIA

https://www.produccion-animal.com.ar/sanidad_intoxicaciones_metabolicos/infecciosas/comun_varias_especies/23-fiebre_aftosa.pdf

<https://www.gob.mx/senasica/articulos/la-fiebre-aftosa-el-primer-gran-reto-sanitario-en-mexico>

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/137725/Breves_consideraciones_sobre_el_tratamiento_de_la_fiebre_aftosa.pdf?sequence=1&isAllowed=y